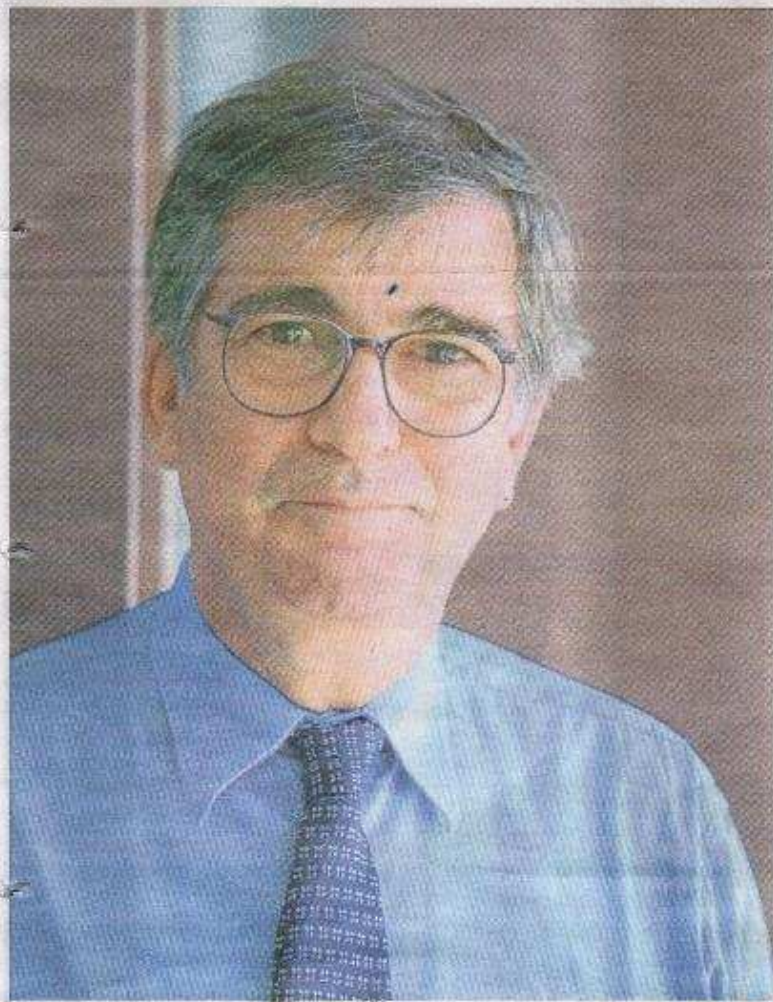
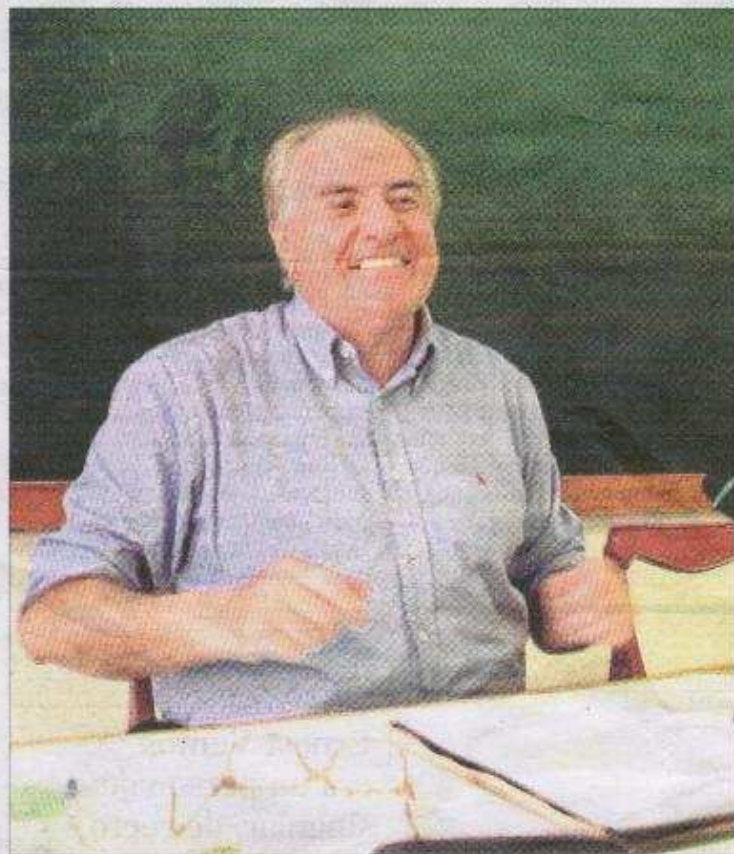


El ex vicario general de San Sebastián recupera un episodio de la Iglesia en Euskadi

El histórico sacerdote vasco Pagola elogia la postura de Lluch contra ETA



PATRICIO SIMÓN



INMA SAINZ DE BAZ

El político catalán y el sacerdote vasco. A la izquierda, el político catalán y ex ministro Ernest Lluch. Arriba, el sacerdote vasco José Antonio Pagola, vicario general de la diócesis de San Sebastián con los obispos Setién y Uriarte

ORIOI DOMINGO
Barcelona

Iglesia, País Vasco, ETA, paz. ¿Cuál es la misión de la comunidad eclesial en este difícil y esperanzador 2012?

“Es una convicción compartida por un porcentaje muy amplio de nuestra sociedad vasca que el largo y tortuoso proceso hacia la paz ha llegado a un punto sin retorno. Faltan pasos importantes. Pueden acelerarse o demorarse. Pero son esperados con fundada confianza. Entre todas las tareas de una verdadera pacificación hay dos que son especialmente connaturales con la misión de la Iglesia: orar por la paz y colaborar con la pacificación”. Son palabras pronunciadas el pasado octubre por el obispo Juan María Uriarte en su conferencia “La reconciliación, exigencia de una

Lluch hubiera cumplido 75 años el próximo día 21

Las vidas de Ernest Lluch y José Antonio Pagola se entrecruzan. Ambos nacen en 1937. Lluch en Vilassar de Mar. Pagola en Añorga, Guipúzcoa. Lluch hubiera cumplido 75 años el próximo día 21 si no hubiera sido asesinado por ETA el 21 de noviembre del 2000. Pagola se dedica a escribir sobre Jesús y su Evangelio humanizador, liberador, pacificador. Una cuestión abordada en la entrevista

televisada fue sobre Jesús y el poder. Pagola explicó: “El revolucionario busca el poder para desde el poder cambiar la realidad. Jesús, no. Jesús sospecha del poder que, en el fondo, deshumaniza, anula la libertad, impide la creatividad. El poder, sin más, no es bueno. Pero Jesús es un revolucionario de las conciencias. Jesús introduce unas claves para imaginar y entender la historia de otra

manera. La indignación profética de Jesús es una clave muy buena para empezar a entender a Jesús y sus gritos subversivos. Por ejemplo, los últimos serán los primeros. La historia no va a progresar si los últimos no son los primeros en ser atendidos. El mundo no va bien si a los últimos les va mal y les va peor. Jesús se atreve a creer que la vida puede ser humanizada”.

Paralelamente a estas consideraciones, aflora estos días la relación entre un emblemático e histórico sacerdote y teólogo vasco, José Antonio Pagola, y el político catalán y ex ministro Ernest

Pagola, en una breve estancia en Barcelona, ha elogiado a Ernest Lluch por su postura contra la organización terrorista. Elogio significativo. Pagola fue, desde 1979, vicario general en la diócesis

de San Sebastián con los obispos José María Setién y Juan María Uriarte, muchas veces incomprendidos y criticados en determinados sectores de las sociedades vasca y española.

Lluch, comprometido por